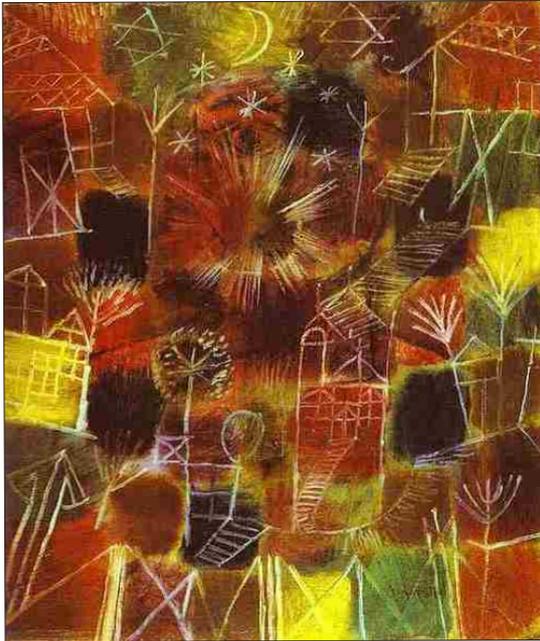




# GEOMETRÍA DE LA LIBERTAD



SUSANA GRIMBERG



Grimberg, Susana

Geometría de la libertad. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires :  
Ruinas Circulares, 2014.

108 p. ; 20x14 cm. - (Torre de Babel / Patricia Bence Castilla)

ISBN 978-987-3613-17-3

1. Poesía Argentina.

CDD A861

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723  
AGOSTO 2014

Diseño de tapa: Florencia Biondo

Imagen de tapa: Paul Klee

Foto solapa: Alfredo Tolchinsky

Contacto con la autora: [susanagrimberg@gmail.com](mailto:susanagrimberg@gmail.com)

Ediciones Ruinas Circulares  
Directora: Patricia Bence Castilla  
Aguirre 741 - 7º B  
(1414) Buenos Aires  
E-mail: [info@ruinascirculares.com](mailto:info@ruinascirculares.com)  
[www.ruinascirculares.com](http://www.ruinascirculares.com)

SUSANA GRIMBERG

GEOMETRÍA DE LA LIBERTAD

-POESIA-

COLECCIÓN TORRE DE BABEL

ediciones ruinas circulares



*A Alfredo Tolchinsky, por la fuerza, por el amor y por siempre alentarme.*

*A Stephen Sadow por el reconocimiento y porque cada página en blanco, es como un sueño sin contar.*

*Para Miriam Becker por alimentar, en cada bocado, el apetito de vivir.*

“En el máximo de la tensión va a surgir el impulso de una flecha recta, un trazo más duro y más libre”.

**Albert Camus**

I PARTE

AGUA



*Más allá* de las ráfagas de furia,  
de las hordas sedientas de sangre,  
silencio.

Más allá de la noche,  
cortada a cuchillo,  
la eternidad.

Más allá de la ira,  
de los recién nacidos  
asesinados,  
inquietante quietud.

Aguas sorprendidas  
protegen al desconocido,  
cantan.

Aguas para ocultar,  
aguas para mecer.

El río sostiene  
un arca de palabras,  
mudas,  
invisibles.

Lejanamente cerca,  
apenas: un llanto.

Un niño sin nombre.  
sin origen.  
sin tierra.

Es un niño  
y  
el agua

*Ojos color* uva moscatel,  
piel aceitunada,  
lágrimas contenidas.

Ahogados  
en una tristeza punzante.  
Perder para dar vida.

Silenciosas,  
las manos decididas,  
empujan la canasta.

Otras manos descubren  
el regalo de los dioses.

Nadie mira.

Sólo ella, la princesa.  
Blancura,  
vientre vacío.

Translúcida como su alegría,  
el agua,

espejo de la maternidad robada.

La inmensa pequeñez,  
ignorante de donde se halla,  
levanta los brazos.

Le grita al sol.  
No logra apresarlos.

Llora.

*La princesa* lo oye.

Oye el llanto,  
    las lágrimas,  
        el hambre que duele.

Ordena quedar sola.  
Sola para buscar.

Sola para encontrar.

Para encontrarse.

*Regalo* de los dioses.  
La espera se hizo luz.

Levanta la tapa de mimbre,  
sus ojos lo ven,  
lo toma entre los brazos.

Hálito de vida por el río.

Le dice, en silencio,  
que es de ella,  
que él es el secreto  
que los dos saben.

Ordena a la sierva que el canasto  
se hunda en el silencio.  
Lo entierra en el Nilo.

Gozosa, abraza al niño.  
Lo acaricia con su mirada,  
lo besa.

Es un beso dulce,  
blanco como la leche  
que a sus pechos les falta.

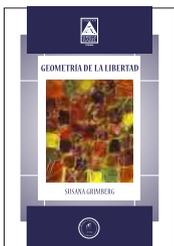
Lo siente piel de su piel,  
carne de su carne.

Así lo decide.  
Ella es la princesa,  
la hermana del faraón.

Es de ella.  
Lo adopta, lo lleva hacia el cuerpo,  
le habla.

Es de ella.  
Un varón.

Le da un nombre.



La libertad es una armoniosa geometría con límites, parece decirnos Susana Grimberg en este libro de poemas narrativos que sobrevuelan la figura de Moisés, el Legislador por antonomasia. Dividida en el número cabalístico de siete partes (“Agua”, “Reloj de sol”, “Reloj de arena”, “Las voces del silencio”, “Mar Rojo”, “La Voz”, “Hacia la libertad”), el lector entra en el nacimiento de Moisés (y el origen incierto o mítico), el crecimiento y la conciencia del origen, la expulsión del mundo faraónico, el Éxodo, las plagas, los Diez Mandamientos, y el deseo indecible de lo eterno pese a la imposibilidad de nombre y lugar: la libertad desde la responsabilidad. Me permito ver en ello el camino de cualquier hombre, de todos, el origen perdido, envuelto en lo que se dice, lo que otros dicen (*un niño sin nombre/ sin origen/ sin tierra*), la conciencia de todo esto y la soledad consiguiente (*Del origen perdido/ a lo por conocer. // A lo por saber*), la rebelión adolescente y la expulsión o autoexpulsión que sucede a partir de ello (*El extranjero,/ lo extraño de sí*). La vida que sigue como peregrinaje (*Noche./ Caminar las estrellas/ una por una*) y pruebas (*Las langostas comen el aire*), la ley interior (*La multitud/ anhelante/ pide, /clama, /ruega por la Ley*) y la madurez como encuentro con la propia libertad (*la mirada/ mira/ el resplandor*).

Un libro refinado para releer y pensar.

**Liliana Díaz Mindurry**

